

# C R O N I C A   M U S I C A L

## CLAUDIO ARRAU

Procedente de Buenos Aires y de paso para los Estados Unidos, efectuó una rápida visita a Santiago, en los primeros días de Julio, el pianista chileno Claudio Arrau, reputado en todo el mundo como uno de los primeros intérpretes en su instrumento que se hayan conocido.

Arrau ejecutará dos conciertos en el Teatro Municipal, que comentaremos en la sección correspondiente de nuestra revista en el número próximo, ya que las fechas en que han de celebrarse son posteriores a las de cierre de nuestra presente edición. Queremos tan sólo ahora saludar al músico que tanto ha contribuido al prestigio de nuestro país y de su cultura en los medios musicales más avanzados de Europa y América.

## OLGA PRAGUER DE COELHO.

Contratada por Radio Sociedad Nacional de Minería para actuar en una serie de conciertos, dedicados con preferencia a la música folklórica de Europa y las Américas, se encuentra en nuestra capital la afamada soprano brasileña Olga Pragner de Coelho.

Esta distinguida cantante, que ha recorrido las regiones más apartadas del mundo divulgando los tesoros de la música vernácula de las Américas, en temas y canciones con frecuencia recogidos y transcritos para voz y guitarra por ella misma, se presentará asimismo en un recital de música popular organizado por la Sección de Música de Cámara del Instituto de Extensión Musical.

## JOAQUIN LARREGLA

El 24 de Junio, en avanzada edad, falleció en Madrid el compositor y pianista español Joaquín Larregla. Este músico se había distinguido a comienzos del siglo por sus valiosas interpretaciones de la música popular española, recogidas en obras de un color nacionalista más cercano al de los compositores virtuosos del post-romanticismo, como Sarasate, que al de las nuevas tendencias de la música española que culminan en la obra de Manuel de Falla. Navarro, de origen, Joaquín Larregla realizó sus mejores y más divulgadas composiciones sobre temas de jota.

## MUSICA Y MUSICOS CHILENOS EN EL EXTRANJERO

El director de orquesta Juan Casanova Vicuña ha sido contratado por la dirección del S. O. D. R. E. de Montevideo para dirigir dos conciertos de la Sinfónica de esta institución en el curso de mes de Julio. Actuará como solista en los conciertos a cargo de Ca-

sanova Vicuña, el famoso pianista Firkursny, en la interpretación del «Concierto para piano y orquesta N.º 1, en Re Menor» de Johannes Brahms y el en Sol Menor de Mendelssohn.

## CONCIERTOS

### TEMPORADA SINFONICA

Los conciertos sexto, séptimo y octavo de abono de la temporada de Invierno de la Orquesta Sinfónica de Chile, que se ejecutaron en la segunda quincena de Junio en el Teatro Municipal, fueron todos ellos dirigidos por Jascha Horenstein. En el séptimo actuó como solista Fredy Wang, en el «Concierto en La Mayor. K. 219, para violín y orquesta» de Mozart. Sin perjuicio de señalar en este ejecutante la misma honradez interpretativa y las sobresalientes cualidades técnicas que comentamos en su anterior presentación en un recital de música de cámara, hemos de hacer constar un cierto descenso de nivel artístico. Sin duda, las muchas dificultades mecánicas que presenta la partitura del Concierto de Mozart hicieron que la ejecución de Fredy Wang se resintiera de una excesiva frialdad, rigidez y esquematismo. ¿Y qué queda de esta música cuando su alada gracia, tan del Rococó, se hiela en puras fórmulas?

Horenstein volvió a ofrecérsenos en su deslumbrante arte, esencialmente apto para *decir* la música del Romanticismo, en la deliciosa «Sinfonía Italiana» de Mendelssohn y en la por tantos motivos casi romántica partitura del «Don Juan» de Strauss. Sus interpretaciones de las Sinfonías Heroica y Quinta de Beethoven agravaron ante nuestros ojos los defectos que ya señalamos al comentar su versión de «Leonora N.º 3» en su primer concierto. El extremoso contraste de matices, las precipitaciones y desigualdades en el ritmo con que pretende forzar el patetismo beethoveniano, ciertas originalidades de otra índole difícilmente aceptables, como la bien notoria en la exposición del tema fundamental de la Sinfonía en Do menor, no nos permiten clasificar a Horenstein entre los mejores intérpretes de estas obras que hemos escuchado frente a la Sinfónica de Chile en los últimos años. En la música moderna, sea «Ma Mère l'Oye» de Ravel, la «Ciudad Tranquila» de Copland o la «Primera Sinfonía» de Shostakovich, el director ruso-norteamericano volvió a ofrecérsenos en el pleno dominio de sus mejores cualidades. Exquisito cuidado de los detalles, plasticidad en la expresión, profundo conocimiento de todos y cada uno de los secretos de estas partituras. La manera como nos ofreció el «Tema con Variaciones» que estrenó de Schönberg creemos que es imposible de superar. Esta obra fué también en gran medida la más interesante de las nuevas que incluyó Horenstein en sus programas. De las otras primeras audiciones, las «Variaciones sobre un tema de Frescobaldi» de Tansman y las «Danzas Rumanas» de Bartok, se reducían, la primera a un simple «pastiche», agradablemente rea-